

TTP-11

● Los beneficios que le ha reportado al país la aprobación del Tratado de Asociación Transpacífico TPP-11, acuerdo multilateral negociado por Chile en 2019 y ratificado recién en octubre de 2022, ponen al descubierto de manera patente la paupérrima visión estratégica de los dirigentes oficialistas vinculados con esa mezcla de altanería, ignorancia e ideas decadentes que da forma al Frente Amplio. Sin propuesta alternativa, embriagados de ideología y espoleados por épicas vacías, se opusieron con terquedad a que el Senado se abocara al estudio del tratado, con miras a su ratificación, desdeñando, e incluso menospreciando, a quienes propugnaban que Chile debía incorporarse cuanto antes a este moderno mecanismo comercial.

Hoy sabemos que en 2024 las exportaciones chilenas al bloque, en el marco del PTT-11, alcanzaron la suma de US\$ 14.080. La congresista Yeomans, del mencionado partido político, ante el buen resultado obtenido por el país al sumarse al acuerdo, intenta blanquear su conciencia afirmando: “Me parece que se podría haber hecho mejor el debate legislativo por supuesto, o sea, yo esto lo reconozco”. Luego intenta justificar la actitud negativa de su sector, aduciendo que “los parlamentarios que estábamos en la Sala no conocíamos el tratado”, pero con todo, finalmente ufana, llena de arrogancia y complacencia, se aventura a expresar:

“El Gobierno (...) ha demostrado la responsabilidad que se requiere para poder gobernar. Eso sin renunciar a ciertas ideas”.

Es, de verdad, alarmante la irresponsabilidad de estos dirigentes que, aun desconociendo las características del tratado que se discutía, se oponían a que Chile lo ratificara sólo por consideraciones de conveniencia de su sector, por apego al poder, por ensoñación ideológica, con total indiferencia del interés superior del país y, en definitiva, del bienestar del pueblo.

Gustavo Cárdenas Ortega